

NdeNovela



A la venta el
25 DE JUNIO

DOSIER DE PRENSA

EL VIUDO

Una reflexión mordaz sobre las prioridades, el duelo y la desconexión emocional en la vida corporativa.

El viudo es una novela afilada, emocionalmente incómoda y profundamente contemporánea. Escrita con **una voz mordaz, fresca y con un sentido del humor ácido**, traza el retrato de un ejecutivo que, ante la repentina muerte de su esposa, decide seguir adelante como si nada hubiera ocurrido. Ni su entorno profesional, ni sus hijos pequeños, ni siquiera su propio yo emocional recibirán la noticia: simplemente no encaja en su agenda.

A través de los diarios que dirige a su terapeuta —Paul—, el protagonista se enfrenta a **un proceso de duelo que no reconoce como tal**, atrapado entre la necesidad de aparentar éxito, los automatismos del mundo corporativo y una **profunda falta de herramientas emocionales para lidiar con lo que duele de verdad**.

El viudo es una historia sobre **lo que no se dice, lo que se posterga y lo que se rompe cuando ya es tarde para arreglarlo**. Ahora, el viudo debe tomar una decisión: seguir sobreviviendo o empezar a vivir.

Lo siento, Paul, el simple hecho de que seas mi terapeuta tampoco te faculta para que te hable de mi vida con sinceridad.

Duelo silenciado y reconstrucción emocional

El viudo plantea una pregunta incómoda: **¿qué pasa cuando el duelo no cabe en la agenda?** El protagonista, completamente dominado por su entorno profesional, se enfrenta a la pérdida más devastadora de su vida... sin permitirse sentirla. La muerte de su esposa no se vive como una ruptura emocional, sino como un inconveniente logístico. Lo que debería ser un proceso íntimo y transformador se convierte en algo que debe «gestionar» en silencio.

La novela pone el foco en **una masculinidad que ha sido educada para la eficacia, no para el dolor**. No hay herramientas, ni lenguaje, ni espacios donde permitirse derrumbarse. Todo se reprime, se posterga, se oculta. A través de una escritura mordaz y profundamente humana, asistimos a **una lenta y contradictoria reconstrucción emocional** que nunca se nombra como tal, pero que atraviesa cada línea del diario del protagonista.

Ambición profesional vs. vida personal

En el mundo del protagonista, **el éxito no es una opción, es una obligación**. Ser ascendido a socio en una de las Big Four no es solo su meta profesional, sino la columna vertebral de su identidad. Su carrera se ha convertido en una forma de evitar cualquier tipo de conflicto interno o emocional.

En este contexto, **todo lo que no encaje en la narrativa del ascenso –el amor, la familia, el dolor– se convierte en una distracción**.

El viudo muestra cómo la lógica empresarial contamina la vida privada: las relaciones se gestionan como operaciones, las emociones se esconden por improductivas y el rendimiento se mide incluso en los momentos de más profunda fragilidad. La novela critica, con humor y crudeza, una sociedad que premia a quienes nunca se detienen..., aunque eso implique dejar de vivir.

Paternidad, culpa y lo no dicho

El protagonista no solo lidia con su propio dolor: **también es padre de dos niños pequeños**, Cataclismo y Cornelius –nombres que él mismo les asigna desde su particular visión del mundo—. Incapaz de enfrentar la pérdida, decide no contarles que su madre ha muerto.

La excusa es protegerlos. La realidad: **él no sabe cómo hablar del dolor, ni cómo acompañarlo.**

El viudo nos enfrenta a **la paternidad emocionalmente ausente**, esa que está presente físicamente pero que esquiva las conversaciones importantes. El libro lanza una crítica silenciosa a la herencia emocional masculina, a esa cadena de hombres que, por no saber hablar, **repiten silencios que duelen durante generaciones.**

Crítica al mundo corporativo

La novela disecciona el mundo empresarial con una mezcla de ironía, conocimiento profundo y compasión envenenada. Reuniones estériles, dinámicas absurdas, jefes egocéntricos, políticas de ascenso encubiertas: todo el ecosistema de una Big Four está retratado con precisión casi quirúrgica.

Pero El viudo no se queda en la sátira fácil. Va más allá, mostrando cómo ese entorno, supuestamente racional y meritocrático, **invade hasta el último rincón de la vida de quienes lo habitan.**

Es una crítica lúcida al modelo de éxito contemporáneo: uno que **premia la eficiencia y castiga la humanidad**, donde llorar puede ser más peligroso que fallar en una auditoría.

Lo único que revela un ejecutivo que come solo es que es siniestro y tiene problemas de adaptación. Y en mi caso particular, además de comer solo, soy viudo y estoy en un Starbucks, creo que empiezo a tocar fondo de verdad.

EL PERSONAJE

EL EJECUTIVO QUE MUCHOS ADMIRAN... Y NADIE CONOCE

El protagonista de *El viudo* es el arquetipo del **ejecutivo madrileño de éxito**: bien vestido, eficiente, meticulado, con una carrera impecable en una Big Four y una agenda que no deja lugar al error (ni al sentimiento). Adora la meritocracia, desprecia el «drama emocional» y cree que la vulnerabilidad es una grieta intolerable en el manual del alto rendimiento.

Tiene **dos hijos pequeños**, a los que, con su característico cinismo, llama **Cataclismo y Cornelius**. Como buen ejecutivo de manual, ha tenido una amante dentro de la empresa —que también fue su jefa— y representa esa generación que ha vivido más tiempo en salas de reuniones que en cocinas familiares. El dolor no cabe en su día. El duelo no tiene espacio en su cronograma.

Tras la muerte repentina de su mujer, en estado de shock, **decide no contárselo a nadie**. Ni a sus compañeros de trabajo. Ni siquiera a sus hijos. Simplemente sigue adelante. Simula. Cumple. Continúa.

Todo lo nombra, todo lo etiqueta. Tiene el lenguaje de un PowerPoint emocional y **la costumbre de comparar la vida con personajes de películas o series**. Con ese tono irónico, despegado y a veces cruel, va dejando un reguero de frases brillantes, absurdas y, por momentos, devastadoras.

La gran contradicción: mientras aparenta control, por dentro se desmorona. No sabe llorar, no sabe parar, no sabe pedir ayuda. Solo sabe avanzar. Y ahí empieza la novela: en ese avance sin sentido, en esa carrera hacia ninguna parte.

El retrato del viudo **es incómodo porque es reconocible**. Es el jefe. Es el padre. Es el compañero que nunca muestra grietas. Es el yo que muchos no se atreven a mirar. Y eso lo convierte en uno de los personajes más humanos y demoledores de la narrativa contemporánea.

SOBRE EL AUTOR

Luis Díaz de Bustamante es licenciado en Administración y Dirección de Empresas. Madrileño, ha desarrollado su carrera profesional en el ámbito corporativo, trabajando durante años como ejecutivo en grandes multinacionales. Con una mirada crítica y lúcida, conoce desde dentro el funcionamiento de ese mundo y, en esta ópera prima, se atreve a exponer sus luces... y sobre todo sus sombras.

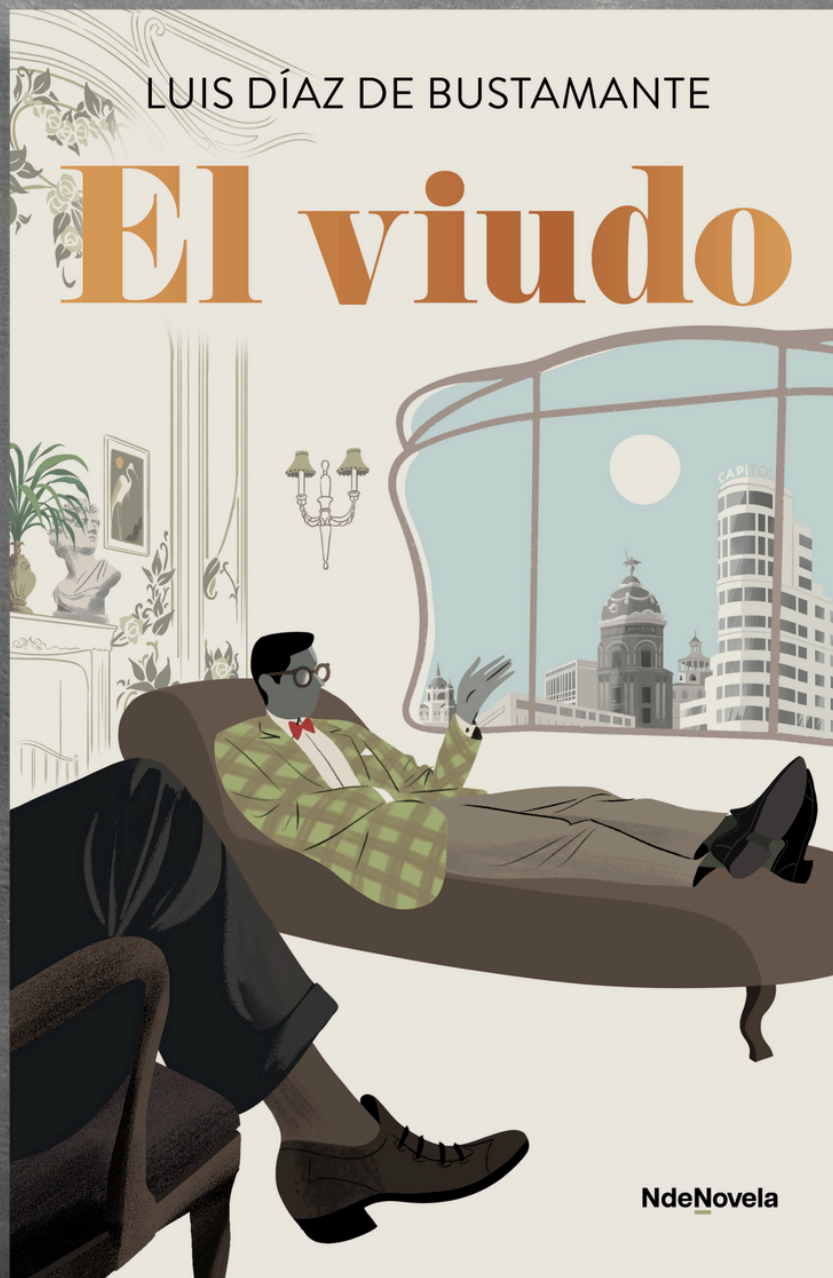
Lector apasionado desde joven, comenzó a escribir de forma sistemática durante la pandemia, momento en el que finalmente dio forma a esta novela. *El viudo* es su debut literario: una historia que, según él mismo admite, tiene más de autobiográfico de lo que quisiera reconocer.



POR QUÉ LEER EL VIUDO

- Porque es una novela que habla desde una perspectiva poco vista: la de un hombre exitoso que se desmorona por dentro y no sabe qué hacer con su dolor.
- Porque retrata, con lucidez e ironía, el conflicto entre la carrera profesional y la vida personal, y cómo muchas veces lo importante queda en el tintero.
- Porque refleja **los efectos devastadores de no tener tiempo –ni lenguaje– para las conversaciones que importan.**
- Porque cuestiona los convencionalismos sociales del éxito y la masculinidad, con un protagonista que resulta tan arrogante como profundamente frágil.
- Porque su autor no escribe «sobre» el mundo corporativo: viene de él, lo ha vivido, lo ha sufrido... y ahora lo retrata con una precisión incómoda y un humor ácido.
- Porque trata temas universales –**pérdida, culpa, paternidad, reconstrucción**– sin sentimentalismos ni fórmulas, sino con una voz genuina, brutal y generacional.

Siempre he pensado que estaba recorriendo el camino correcto, Paul, el que casi garantiza una existencia plena; un camino, desde luego, en el que no contemplaba enviudar con cuarenta años.



Fecha de publicación - **29 de enero, 2025**

Número de páginas - 384

PVP - **20,90 €**

Si quieres coordinar una entrevista o quieres un ejemplar
de prensa, ponte en contacto con **Andrea Pomar**
626 36 65 45 | andrea.pomar@planeta.es